

Atención a migrantes indigentes.¹

¿Aproximaciones a un modelo de acción para construir resiliencia social?

El caso CADIPSI.

Amelia Berenice Barragán De Anda²

asesoranda@yahoo.com.mx

Ana Martha Belmonte Herrera³

asesorbelmonte@gmail.com

María de Jesús Camarena Cadena⁴

mariacucsh@gmail.com

Resumen.

Este artículo ofrece algunas reflexiones acerca de una propuesta de modelo de acción aplicado en un programa gubernamental con el cual, aparentemente, se está apostando por la modificación del paradigma asistencial que ha sustentado la operatividad de los programas inscritos al Sistema para el Desarrollo Integral e la Familia (DIF). El caso de análisis es el Centro de Atención y Desarrollo Integral para Personas en Situación de Indigencia (CADIPSI). Se describe la propuesta de acción de este centro desde sus bases teóricas así como la operatividad de la misma, analizando la experiencia desde una óptica de construcción de resiliencia social.

Palabras clave: migración, vulnerabilidad, modelo de acción, resiliencia social.

¹ Fecha de recepción: 30 de diciembre, 2016. Fecha de aceptación: 29 de febrero, 2017.

² Profesora-investigadora del Departamento de Desarrollo Social de la Universidad de Guadalajara. Licenciada y Maestra en Trabajo social por esta Casa de Estudios. Integrante del Cuerpo Académico Desarrollo Social y Educación. Cuenta con perfil PRODEP que otorga la SEP. Línea de investigación: Educación, resiliencia y familia.

³ Profesora del Departamento de Desarrollo social de la Universidad de Guadalajara. Docente Licenciada y Maestra en Trabajo social por esta Casa de Estudios. Integrante del cuerpo académico Desarrollo Social y Educación. Cuenta con perfil PRODEP que otorga la SEP. Línea de investigación: educación y desarrollo social.

⁴ Profesora del Departamento de Desarrollo social de la Universidad de Guadalajara. Docente Licenciada y Maestra en Trabajo social por esta Casa de Estudios. Integrante del cuerpo académico Desarrollo Social y Educación. Cuenta con perfil PRODEP que otorga la SEP. Línea de investigación: educación y desarrollo social.

Abstract.

This article intends to make some reflections about a proposed action model applied in a government program with which, apparently, is betting on the modification of the assistance paradigm that has supported the operation of the programs enrolled in the DIF (*i.e.* the National System for Integral Family Development, of Mexico). The case to be analyzed is the CADIPSI (*i.e.* Center of Attention and Integral Development for People in Situation of Indigence). The action proposal of this center is described from its theoretical bases as well as from its operation, analyzing the experience from the perspective of building social resilience.

Keywords: migration, vulnerability, model of action, social resilience.

Introducción.

Los migrantes constituyen uno de los grupos considerados vulnerables por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). Cuando se suma a la condición migrante la indigencia, se presenta una mayor exposición a riesgos sociales lo cual profundiza la vulnerabilidad. En la ciudad de Guadalajara se puede observar que el problema de la migración indigente ha proliferado, sobre todo en la última década. Ahora es frecuente encontrar en las esquinas a migrantes pidiendo ayuda o sobreviviendo a las circunstancias de calle que van presentándose en su camino.

Para introducirnos en el tema que se pretende abordar, es necesario establecer qué es el fenómeno de la migración, cuáles son las condiciones de vulnerabilidad manifiestas en este tipo de población, para luego retomar una de las respuestas a esta situación, en este caso se describirá el modelo de acción bajo el cual labora el Centro de Atención y Desarrollo Integral para Personas en Situación de Indigencia (CADIPSI) y desde él hacer algunas reflexiones respecto a si puede o no construirse resiliencia social desde esta modalidad de intervención.

Migración.

Este trabajo no pretende abordar de manera directa el tema de la migración, sino el efecto de la indigencia en la población migrante y la manera en que es atendido en un centro de apoyo. Sin embargo es necesario dejar establecido un marco de referencia que explique, al menos de manera general, las situaciones que preceden o contribuyen a este efecto, por ello en este apartado se plantean algunas consideraciones al respecto.

El fenómeno de la migración tiene causales diversas de orden socio-político y económico. La migración se origina a partir de la búsqueda de oportunidades para mejorar las condiciones de vida, se vuelve una puerta de escape a las situaciones de violencia, guerra, pobreza, gobiernos que oprimen a los pueblos y la falta tanto de empleos como de salarios dignos.

Los flujos migratorios salen de su lugar de origen teniendo como destino ciudades o naciones con fama de brindar mejores oportunidades en busca del llamado “sueño americano” (si se refiere al fenómeno que acontece en América), porque se piensa que una vez ahí se podrá acceder a otro nivel de vida con lo cual se transformará la realidad personal y familiar, así como gozar de todo aquello de lo que se carece en el país de origen. Sin embargo, no siempre o, quizá mejor decir, en la mayoría de los casos el sueño no se cumple y, a veces, ni siquiera se llega al destino. El camino se vuelve una lucha constante por conservar los ideales, las esperanzas y hasta la vida. Las circunstancias hostiles se resuelven conforme se van presentando en cada uno de los espacios de tránsito, enfrentando dos situaciones prevalecientes: la discriminación y la criminalización, las cuales a su vez traen consigo toda clase de vejaciones y amenazas para el migrante. Esto desencadena mayor exposición a riesgos y por lo tanto situaciones de vida de mayor vulnerabilidad. Es cuando el sueño se transforma en pesadilla.

Vulnerabilidades de la población migrante.

Se entenderá por vulnerabilidad la condición resultante de la suma de riesgos sociales que afectan de manera directa la realidad de un ser humano o grupo. Los riesgos sociales son variados: pobreza, desempleo, violencia social, inseguridad, falta de acceso a servicios de salud y educativos, hacinamiento, bajos recursos económicos, poco o nulo patrimonio propio, salud quebrantada, capacidades diferentes, discriminación, exclusión, criminalización y otros muchos que sin duda se podrían enlistar, pero aquí nos interesa recalcar los que tienen que ver con la población migrante. Es imposible no citar aquí entre los riesgos, las características de la política migratoria vigente en el país, la cual, de acuerdo a la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes muchas de las veces se limita a pugnar por un control migratorio el cual termina traducándose en deportaciones y acciones variadas, acompañadas de: falta de mecanismos de coordinación institucional, entre otras cosas, que lo único que hacen es aumentar la condición vulnerable de esta población (REDODEM, 2015, p. 9).

El migrante trae consigo una carga de vulnerabilidades por los riesgos sociales que enfrentaba ya en su lugar de origen sin poder resolverlos. A esa carga se le van aumentando todos los riesgos que corre una vez que inicia su travesía. Como se mencionó en líneas anteriores, la discriminación es una situación sufrida por los migrantes. De acuerdo a la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, se entiende por discriminación:

Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y libertades (2018).

En otras palabras, como bien resume Zepeda:

Se trata de un fenómeno social y político que provoca una relación asimétrica entre personas, de una conducta sistemática, culturalmente fundada y socialmente extendida de distinción, exclusión, restricción o preferencia, sobre la base de un prejuicio negativo que afecta directa o indirectamente derechos y libertades de las personas” (2006).

Al respecto el Segundo informe de investigación realizado por el personal de FM4 de Guadalajara menciona que:

La práctica discriminatoria puede llegar a institucionalizarse y formar parte del marco jurídico y legal, con lo cual, el grupo perjudicado resulta no sólo víctima de prácticas discriminatorias espontáneas sino de acciones sistemáticas de persecución y castigo por parte de un Estado soberano” (2016).

Este mismo informe retomando a algunos autores, describe las razones por las cuales se criminaliza a los migrantes. Al ser discriminados y excluidos, se vuelven invisibles, es decir, aunque estén presentes en la comunidad, no son parte de ella, no tienen las mismas prácticas ni son tomados en cuenta para ello. A lo anterior se suma el enjuiciamiento social que los califica como criminales o delincuentes en potencia, por lo cual se les puede responsabilizar, sin necesariamente serlo, de cuestiones de inseguridad ocurridas en los lugares circundantes a donde se encuentren asentados los migrantes, convirtiéndose así en los chivos expiatorios de las sociedades que los discriminaron, generándose de esta forma un perverso círculo vicioso.

Así la subjetividad social, donde se configuran las formas de pensar y asumir al migrante, permea las formas de aproximación a ellos en los órdenes social e institucional. Si en el imaginario de la sociedad mexicana se concibe al migrante, predominantemente el migrante en situación irregular, como un ente sin identidad “mexicana” y además peligroso, ello conlleva un toque de racismo que, como dice el segundo informe de investigación de FM4:

Justifica el rechazo, la injusticia, la generación de actitudes peyorativas y los prejuicios que se hacen manifiestos en el nulo o menor acceso a los servicios sociales brindados por los estados de tránsito o destino, en la captación de menos salarios, o trabajos precarios, bajo la amenaza de que, por no ser un sujeto nacional, a la menor queja puede darse aviso a la autoridades para que sea deportado (2016).

Además de lo anterior, los migrantes en su tránsito van sufriendo carencias por los pocos recursos que llevan consigo. Pese a ello, son blanco fácil de agresiones físicas, asaltos y violencia. Pierden aún lo poco que llevaban consigo, dejándolos de manera literal, en la calle. Se vuelven migrantes irregulares e indigentes. En este punto han perdido no sólo las posesiones materiales y documentos personales, ya han perdido la dignidad, la seguridad y hasta la identidad.

Al respecto algunos de los usuarios del Centro expresan:

“En mi último viaje, veníamos en “La Bestia” y pues hay algunos lugares donde nos agreden, nos tiran piedras o balazos. Yo ya sabía y me escondí como pude, pero uno de los que venían ahí no alcanzó a agacharse y le dieron en las costillas, le cayeron dos pedradas y pues lo lastimaron...” (Entrevista a Miguel, realizada en el mes de enero de 2018).

“Yo, vengo sólo pero dejé a mi mamá y hermana en Veracruz. Estoy de paso pos quiero regresarme a Tijuana. Quiero ganar dinero para que mi hermana pueda seguir estudiando, no como yo...” (Entrevista a Juan, realizada en el mes de enero de 2018).

Un empleado del Centro vertió la siguiente opinión:

“Hay más hombres migrantes por ser jefes de familia los que buscan mejorar sus condiciones. Las mujeres se quedan a cuidar a la familia o para ser protegidas por la familia. Las mujeres que migran necesitan desarrollar estrategias para protegerse de lo que enfrentan al subir a “La Bestia”. La mujer que llega a calle, es más fácil que se deteriore por la prostitución, pues dormir en la calle cuesta y no dinero, cuesta acostarte con alguien para poder dormir en la banqueta, lo que la descompone psicológicamente, pues le generan problemas emocionales fuertes y así ya no son candidatas de atención en CADIPSI”. (Entrevista al asistente del director del Centro, realizada en el mes de enero de 2018).

El anterior comentario denota las vejaciones que por cuestión de género, sufren las migrantes que tienen condición de indigencia.

Otro de los comentarios de parte de un trabajador más del DIF en el Centro: “los que vienen en el tren, ahí en Nayarit, los bajan, les dicen que se desnuden y empiezan a negociar. Hay trata de personas...” (Entrevista al asistente del director del Centro, realizada en el mes de enero de 2018).

Una respuesta institucional al fenómeno de la migración indigente: el caso CADIPSI

CADIPSI significa: Centro de Atención y Desarrollo Integral para Personas en Situación de Indigencia. Es un programa del DIF Guadalajara. El Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia(DIF), es un organismo público descentralizado encargado de la asistencia social y pública, así como otras funciones enmarcadas en el Código de Asistencia Social del Estado de Jalisco (DIF, 2013).

El DIF Guadalajara coordina programas sociales que cubren cinco áreas:

1. Adultos mayores.
2. Inclusión.
3. Niñez y adolescencia.
4. Protección y apoyo legal.
5. Personas en situación de indigencia (DIF Guadalajara, 2017).

El programa de atención a personas en situación de indigencia se subdivide en dos: 1) Las Brigadas, cuyo objetivo es invitar a las personas que viven en vía pública, a pasar las noches en un espacio digno; y 2) CADIPSI, que es un centro donde se busca atender e integrar a la sociedad a personas en situación de indigencia que pernoctan en la vía pública, procurando la inserción a su medio familiar, laboral y/o social (DIF Guadalajara, 2017). Los requisitos para brindar atención a través de este programa son: ser mayores de 18 años y menores siempre y cuando estén acompañados de padre y/o madre; que no estén en estado de ebriedad o bajo el influjo de alguna sustancia tóxica; no padecer ninguna enfermedad psiquiátrica; que requieran apoyo temporal; que no cuenten con redes de apoyo familiar; que no perciban ingreso; que sus condiciones económicas, sociales y familiares los sitúen en condiciones de vulnerabilidad y que busquen oportunidades de superación (DIF Guadalajara, 2017).

Resultó de interés observar la actividad que se está llevando al cabo en CADIPSI bajo la dirección del licenciado Rubén Arroyo quien ha sido director desde 2015 a enero de 2018 (momento de las entrevistas realizadas para este artículo). En este periodo se ha tratado de trabajar bajo un modelo de intervención diferente, con una perspectiva menos asistencialista, tendiendo más al apoyo temporal de los usuarios con el propósito de

reinsertarlos a la sociedad. Esta intención despertó el interés académico por indagar en torno a los procesos llevados a cabo para la atención en este Centro, pues remontaron a las propuestas planteadas como resultado del primer diplomado en asistencia social que impartió en 2011 el personal del Departamento de Desarrollo Social de la Universidad de Guadalajara, como curso de capacitación y actualización para el personal del DIF. Dichas propuestas se basaban en la necesidad de modificar el paradigma de intervención bajo el que operaban las instituciones asistenciales, tratando de llevar a cabo una transición hacia una visión de la asistencia social concebida ésta como un medio para llegar a un fin y no como un fin en sí misma; de esta forma se combatiría la dependencia de los beneficiarios y se apostaría a la generación de procesos de desarrollo personal. Para indagar si los procesos desarrollados están encaminados hacia este fin, se logró establecer un acuerdo para trabajar y conocer de cerca las características de la actual intervención en CADIPSI, se realizaron una serie de entrevistas al director, al personal a su cargo y a los usuarios, y así poder describir el modelo que fundamenta su acción y ver puntos de encuentro o desencuentro con el anhelo académico planteado durante las mencionadas jornadas de trabajo y además identificar si es factible sentar las bases para trabajar en pro de la construcción de resiliencia social.

Este Centro tiene aproximadamente una década en funciones. Sus actividades al principio eran encaminadas a la atención de grupos vulnerables, específicamente a niños sin hogar o de la calle. Las autoridades del DIF tomaron la decisión de enfocarlo a las personas en situación de calle. Las funciones del Centro se inscribían en la perspectiva del DIF y ofrecían una intervención eminentemente asistencial, se proporcionaba alimento (café y pan) y una habitación para pernoctar.

A partir del año 2011, con motivo de los Juegos Panamericanos, realizados en la ciudad de Guadalajara, se pretendía tener las calles “limpias” lo que implicaba “guardar” a las personas indigentes en lugares donde se les proporcionara alimentación, de esa forma estarían el menor tiempo en las calles. Para cumplir este propósito se destinó a CADIPSI como el inmueble ideal para albergar a los indigentes. Sin embargo, pese a la decisión de las autoridades estatales, el local que ocupaba CADIPSI evidenciaba carencias y fallas

como humedad en muros, pisos y techos, problemas con instalaciones hidráulicas y eléctricas, fauna en camas (piojos y chinches) y suciedad en toda la casa. Una casa que no invitaba a trabajar en ella o mucho menos a usarla como refugio seguro. A pesar de ello, se albergaron a las personas de calle.

En 2015 se invitó a colaborar como director del albergue al licenciado Rubén Arroyo, por ser una persona familiarizada con la atención a población de calle. La primera decisión de este nuevo director fue tratar de implementar un modelo de atención estadounidense conocido como *Housing first* (vivienda primero), el cual conoció en España cuando colaboró con la orden de los Juaninos⁵, quienes también coordinan albergues en Guadalajara donde se atiende a población de calle.

1. Modelo Housing First.

Es un modelo de intervención dirigido a personas que no tienen hogar. Nació en Estados Unidos bajo el liderazgo del psiquiatra Sam Tsemberls y su organización “*Pathways to housing*” en 1992. En sus orígenes estuvo destinado a atender a personas con enfermedades mentales y trastornos de adicción, viviendo en situación de calle. Ha sido adoptado en gran parte de los países miembros de la Unión Europea, al cual se le han hecho adaptaciones en cada nación donde se replica. En la actualidad su finalidad es proporcionar un punto de apoyo para que aquellas personas sin hogar puedan salir de esa situación, por lo cual resulta pertinente su implementación para atender a las personas con trayectorias de situación de calle que carecen de redes de apoyo como familia o amigos y que no forman parte de una comunidad (FEANTSA, 2016).

El punto de partida de este modelo es brindar una vivienda digna a las personas que no tienen hogar con la finalidad de que se sientan alojadas satisfactoriamente y formando parte de una comunidad, lo cual permite apuntar a la integración social, a través de la promoción de su independencia. Además se busca mejorar las condiciones de salud, bienestar y redes

⁵ Juaninos es el nombre común con el que se conoce en México a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios fundada en 1572. En Guadalajara la obra más conocida de esta Orden es el Hospital San Juan de Dios.

de apoyo y acceso a actividades que puedan ser gratificantes como las artísticas, educativas, formativas o de empleo remunerado. Para ingresar al *Housing first*, los usuarios no tienen necesidad de recibir ningún especie de tratamiento. Tiene como fundamento filosófico proporcionar un hogar entendiendo a éste como: derecho básico y cómo facilitador del proceso de recuperación. Para la recuperación se plantea el desarrollo de habilidades o capacitación para el trabajo, pero son las mismas personas quienes definen sus propias necesidades, la institución los apoya y recomienda tratamiento si alguien tiene un padecimiento físico que atender, sin que esto llegue a ser una condicionante para recibir la vivienda.

El modelo norteamericano está dirigido a personas mayores de 18 años que se encuentren en situación de calle, con dificultades para su manutención, carentes de redes de apoyo, trastornos de salud mental y/o adicciones.

Los requisitos son: 1) aceptar una visita semanal del equipo técnico; 2) aportar un 30 por ciento de sus ingresos para el alquiler; 3) respeto por las normas de convivencia vecinal y comunitaria.

Este modelo se fundamenta en ocho principios:

1. La vivienda es un derecho humano. Este principio se describe con las palabras de Cartoixa quien retoma en su tesis doctoral varios autores para fundamentarlo desde la filosofía de este modelo:

Hablar de vivienda significa hablar de hogar, es hablar del concepto de seguridad ontológica (Dorvil y Boucher, 2013; Pleace y Bretherton, 2013; Padgett, 2007), donde el hogar es el sitio en el cual se puede ser uno mismo al margen del mundo exterior, es el lugar seguro donde se crea la identidad, en el que se crean las rutinas y se desarrolla la vida cotidiana. (s/f).

2. Elección y control de las personas usuarias. Alude a la capacidad de las personas en la toma de decisiones de acuerdo a sus propios intereses.
3. Separación de vivienda y tratamiento. El otorgamiento de la vivienda no depende del tratamiento que reciba, éste es recomendado por el programa, pero nada más.

4. Orientación a la recuperación. Este principio se enfoca en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Para ello se brindan otro tipo de servicios como capacitación, empleo, recreación.
5. Reducción del daño. Entre los servicios que se prestan entra el tratamiento en caso de adicciones.
6. Compromiso activo sin coerción. Son libres de tomar tratamiento o no.
7. Planificación centrada en la persona. Los usuarios eligen los apoyos. La institución sólo puede recomendar aquellos que tengan que ver con el garantizar su vivienda, su salud y mejorar o desarrollar habilidades.
8. Apoyo flexible y disponible durante el tiempo necesario. Aquí se buscan oportunidades para crear integración social, como participación en eventos comunitarios o de servicio social, o bien buscando empleo para los usuarios de acuerdo a su *expertise*, si la tienen.

Debe haber dos equipos para realizar el acompañamiento de los usuarios, mismos que trabajan bajo un enfoque comunitario e interdisciplinar, cuyos miembros interactúan con las personas en su entorno o vivienda para que sea más flexible el brindar los apoyos requeridos. Un equipo se encarga del Tratamiento Asertivo Comunitario (ACT, por sus siglas en inglés) y otro se encarga de la Gestión Intensiva de Casos (ICM). (Aires, asociación (s/f).

2. Operación del Modelo CADIPSI.

El modelo de atención de CADIPSI retoma algunos de los principios del *Housing first* y adapta este esquema a la realidad del contexto socio-histórico-cultural en el que se encuentra dicho Centro, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México. En España la visión del programa es muy distinta a la que se tiene en México. La principal diferencia es la forma de concebir la asistencia. Mientras en España la finalidad es impulsar a la persona a salir de una situación vulnerable o de riesgo, en México se centra en atender momentáneamente la situación de indigencia migrante otorgando lo básico: alojamiento,

comida, ropa limpia. Se carece de un propósito definido que conduzca a los migrantes indigentes a una superación sino simplemente evitar la situación de calle.

A decir de la administración del director en funciones al momento de la investigación, el trabajo ha sido organizado por etapas: 1) dignificar el espacio, a través del remozamiento de las instalaciones e infraestructura; 2) acercar a la sociedad a la población migrante a través de ofrecimiento de empleos; y 3) involucrar a la sociedad civil en la vida de los migrantes. El director no especifica fechas correspondientes a cada etapa, el inicio y fin de cada etapa se marcaba con los resultados iniciando en el 2015, cuando ingresó el Licenciado Arroyo.

Si se parte de que el pilar del modelo *Housing First* es devolver la dignidad a la persona para poder promoverlo y no juzgarlo, ni señalarlo, ni condenarlo, ni atentar contra los derechos humanos, entonces bajo esta misma premisa se analizará ahora la operatividad puesta en práctica en la institución observada.

Desde la aproximación empírica de CADISPSI, el proceso de indigencia del migrante pasa por tres etapas:

1. Cuando el migrante se queda sin comida, sin pertenencias, sin identificaciones o documentos, se comienza a establecer en calle. Es entonces cuando CADISPSI entra en acción invitando a las personas que acudan al centro para ser apoyadas según los propósitos de la intervención y las estrategias que plantea para ello.
2. Cuando el migrante recurre a las adicciones para aguantar el hambre, el frío, la tristeza, el miedo, la realidad. Este es otro momento presente en la realidad del migrante. Aquí también es invitado por CADIPSI y es atendido por el equipo técnico.
3. Cuando las adicciones llegan a hacer estragos que dañan a la persona y su salud psíquica, ocasionando trastornos emocionales. Cabe mencionar que estos casos ya no son candidatos para ser admitidos en CADIPSI por no contar con el servicio de psiquiatría ni las instalaciones apropiadas para ello.

CADIPSI trabaja bajo dos principios:

1. la **dignificación** de la persona y
2. la **reinserción** social y laboral.

Así, en la tabla 1 pueden observarse los principios que retoma CADISPSI de *Housing First* para luego explicar cómo es que se operan en el primero.

Tabla 1. Espejo de principios *Husing First* – CADISPSI

<i>Housing First</i>	CADIPSI
1. La vivienda es un derecho humano	1. Dignificación de la persona
2. Elección y control de las personas usuarias	2. Reinserción a la sociedad
3. Separación de vivienda y tratamiento	
4. Orientación a la recuperación	
5. Reducción del daño	
6. Compromiso activo sin coerción	
7. Planificación centrada en la persona	
8. Apoyo flexible y disponible durante el tiempo necesario	

Fuente: Elaboración propia. Enero 2018.

Aunque en cantidad no son los mismos, CADIPSI tiene implícitos en los dos principios que sostienen su labor, algunos otros del modelo en cuestión.

1. En primer término CADIPSI no brinda una vivienda para cada sujeto, al menos no todavía, pues hay planes de que en la nueva etapa de éste centro, existan cuartos individuales, aunque seguirán siendo cuartos de un edificio constituido como albergue, no propiamente una vivienda en la cual los sujetos puedan ir apropiándose pagando al menos una parte de su renta. Por ahora el propósito es hacer confortables las instalaciones, de que el servicio sea cálido.
2. La elección, pues los migrantes deciden con base en sus intereses, el plan a seguir, hay algunos que aceptan su estadía sólo como apoyo para seguir su camino hasta alcanzar cierto nivel de solvencia económica (esto no quiere decir libres de

preocupaciones, simplemente reunir lo necesario para continuar su camino, ya sea al país destino o de regreso a casa).

3. El otorgamiento del servicio está condicionado a atenderse con el equipo técnico que constan de trabajo social, psicólogo y médico. Sobre todo en caso de presentarse en las instalaciones bajo el influjo de alguna sustancia tóxica. Aquí puede decirse que se parece al principio que versa sobre la reducción del daño en cuanto a alejarse de sustancias dañinas y encontrar un lugar donde es aceptado en el cual se le brinda una atención y espacio con mayor confort, limpio y ordenado.
4. En cuanto a la orientación hacia la recuperación del migrante indigente, CADIPSI brinda capacitación y talleres.

Los puntos anteriores constituyen el punto de partida para restaurar la dignidad humana perdida en su proceso migratorio o quizá desde antes de iniciarlo, allá en su país de origen. La institución trabaja por ser incluyente y reconstruir la independencia de las personas.

Las tres etapas referidas por el director respecto al trabajo realizado en su administración, mencionadas *grosso modo* en líneas anteriores, se describen con mayor detalle a continuación:

1. Etapa de transformar espacios: campaña de adopción de espacios. Consistía en hacerse propio un espacio del tamaño que gustase y se encargaban de resanar, pintar y amueblar. Se sumaron en esta etapa empresas como Collins, Lomedic, Acuamatic, Flextronics, Oxxo.

Al abrir los espacios transformados (el primero de diciembre de 2015), se echó a andar un nuevo modelo de atención basado en la dignidad de la persona, aunque aún no se trabajaba con la reinserción social. Se establecieron alianzas con universidades, medios de comunicación y empresas para aumentar los servicios que prestaban a la población indigente. Además de los servicios ya existentes (trabajo social, medicina y psicología), se implementaron los servicios de homeopatía, nutrición, odontología, podología, estilismo, pláticas de formación al empleo

acercando con ello a interesados en su mano de obra. Esto sentó las bases para el trabajo sobre la reinserción social y laboral.

2. Etapa de inserción laboral de los indigentes migrantes. En el lapso de 2016 a 2017 se hizo alianzas con 17 empresas: 7 de ellas de seguridad privada; otras del ramo hotelero y de alimentos y bebidas; otras de montajes de eventos; escuelas de gastronomía; de construcción y con ello, en 2017, se insertó a un empleo a 1200 personas.
3. Etapa de involucrar a la sociedad civil con la población migrante con el fin de devolver la confianza perdida por ambos actores. Uno en relación al otro. Para involucrar a la sociedad civil con la población migrante, CADIPSI establecieron las siguientes estrategias:
 - a. Participación en eventos culturales y recreativos, apoyo a otros programas de DIF (Albergue Fray Antonio Alcalde, para enfermos y sus familiares, del Hospital Civil de Guadalajara). El Centro organizan espectáculos culturales y actividades de recreación en los cuales los migrantes se sientan a disfrutar del momento y del evento. Así tienen experiencias como la visita de mariachi, coros, ballet folklórico y la orquesta de cámara Da Vinci integrada por niños y jóvenes de Tonalá. Además se busca que los migrantes apoyen en el desarrollo de este tipo de eventos en otros programas. Para ello, los migrantes, sirven la cena, limpian el lugar y atienden a las personas usuarias de ese otro programa del DIF. Esto se ve como un retribuir lo que ellos reciben en CADIPSI. Al finalizar el evento alguno de los migrantes toma la palabra y dirige un mensaje a los visitantes, organizadores o beneficiarios, según sea el caso.
 - b. Adopta un espacio. Aquí se ha invitado a artistas de prestigio a nivel estatal y nacional, a colaborar con su obra para decorar espacios de las instalaciones de CADIPSI. Así cuentan con murales al óleo que los artistas plásticos, algunos con experiencia de indigencia, crean su obra con motivos que detallan historias de tránsito de los migrantes.

- c. Adopta una cena. Con ésta estrategia incorporan a otra parte de la sociedad civil: familias, pequeñas empresas, grupos de estudiantes. El pretexto es llevar una cena para los usuarios de CADIPSI. Los beneficiarios, llamados “anfitriones” además de llevar los alimentos, los sirven y cenan con los migrantes, por lo que ellos cuentan sus historias y los otros, las conocen y ofrecen un acercamiento solidario y cálido, además de ofrecer para la sociedad civil, un espacio y una oportunidad de sensibilización hacia el migrante y las condiciones por las que tuvieron que atravesar.

En el momento del trabajo de campo realizado para escribir este artículo, el Centro atendía a personas originarias de: Honduras, El Salvador, Guatemala, Panamá, Nicaragua, Brasil y una deportada de EU después de haber vivido por años en ese país. A nivel nacional provienen de Nayarit, Michoacán, Guerrero, Chiapas, Tijuana y del centro sur de la república.

¿Construcción de resiliencia social?

Para poder decir si el modelo operado en CADIPSI está orientado a la construcción de resiliencia social, es menester primero definir qué entenderemos por éste término.

Resiliencia.

Desde el punto de vista etimológico, el concepto de resiliencia viene del latín *salire* y significa *saltar hacia atrás, rebotar, ser repelido, surgir*. Con el prefijo *re*, que indica repetición, reanudación. Resiliar es desde luego rebotar, reanimarse, ir hacia delante, después de haber padecido un golpe o vivido una situación traumática (Cyrulnick, *et. al* 2004 pp.11-12).

La resiliencia, según fue definida en sus inicios en Francia, quiere decir invulnerabilidad. En el ambiente anglosajón, se utiliza en las ciencias naturales, para expresar la cualidad de ciertos materiales. Es un término propio de la física y se refiere a la cualidad de los cuerpos

para responder a los choques, mide la resistencia del material frente al impacto. Técnicamente es el número que caracteriza la fragilidad de un cuerpo, a menor fragilidad, mayor resiliencia.

En las ciencias sociales es asumido primero por la psicología (social, comunitaria y sistémica), como la capacidad del sistema para resistir cambios producidos por su entorno. Se absorbe el cambio cualitativo manteniendo su integridad estructural. La resiliencia es considerada como el conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos y su ambiente familiar, social y cultural (Rutter, 1992). El fundamento de la resiliencia son las interacciones del individuo y su entorno.

En el nuevo enfoque de la resiliencia en las ciencias sociales, se retoma la idea del Desarrollo Humano sobre todo lo que se refiere al campo de la prevención, educación y promoción. Las investigaciones realizadas sobre resiliencia validan los modelos teóricos anteriores de desarrollo humano, entre los cuales se encuentran los de Erikson, Bronfenbrenner, Piaget, Maslow y otros⁶. Uriarte (2013 p. 8) dice “frente a los determinismos biológicos y medioambientales, la perspectiva de la resiliencia destaca la complejidad de la interacción humana y el papel activo/protagonismo del individuo en su desarrollo”. Para el tema a tratar también se puede hacer referencia a los determinismos socioculturales y observar las interacciones establecidas entre los actores del proceso en la atención a los migrantes indigentes: institución, sociedad civil y los migrantes mismos.

Es necesario también definir lo que se entiende aquí por resiliencia social, es la capacidad del sistema social y de las instituciones (estructura social) para hacer frente a las situaciones que alteran o perturban la vida cotidiana, que permite reorganizarse y mejorar su funcionamiento fortaleciendo los recursos con los que cuenta la sociedad. La resiliencia social “no es una intervención específica, se construye día a día cuando las personas se

⁶ Estos autores conciben al desarrollo humano desde un punto de vista bio-psico-social, con enfoques de teoría de sistemas y ecológico.

implican en mejorar las condiciones..., en la implantación de derechos humanos y la justicia social...” (Uriarte. 2013 p. 11).

Para este análisis y desde el enfoque que se ha planteado, la resiliencia ayuda a definir las características que poseen los actores involucrados en el proceso de atención al migrante indigente, las cuales serán entendidas como puntos de apoyo para el desarrollo humano⁷ de los migrantes, las instituciones y la sociedad civil, así como describir las interacciones establecidas en dicho proceso.

Modelo CADIPSI y sus elementos resilientes

Es importante recordar que este artículo sólo presenta algunas reflexiones sobre un modelo que atiende la realidad de los migrantes indigentes en Guadalajara, CADIPSI se encarga de la contención del problema. No es pretensión establecer aquí solución o prevención ni de la migración ni de la indigencia de los migrantes, sólo describir y analizar una respuesta social a estas situaciones y con ello tratar de rescatar elementos que permitan articular estrategias que sean útiles para redireccionar la asistencia social.

Para hacer la reflexión se partirá de una premisa: la resiliencia en las ciencias sociales es considerada como resultado de las interacciones entre el individuo y su entorno. Toca entonces describir las interacciones que pudieran generar resiliencia en el contexto de la atención a los migrantes indigentes con el modelo implementado por CADIPSI.

Grotberg (1996), afirma que existen características que favorecen el desarrollo de la resiliencia, las cuales son:

- Ambiente facilitador: incluye acceso a la salud, educación, bienestar, apoyo emocional, reglas y límites.

⁷ La noción de Desarrollo Humano que este estudio retoma, es la de Amartya Sen proceso de ampliación de oportunidades para mejorar la calidad de vida de las personas.

- Fuerza intrapsíquica: incluye la autonomía, el control de impulsos, sentimiento de aceptación, la empatía.
- Habilidades interpersonales: incluye el manejo de situaciones, la capacidad de planeamiento para la resolución de problemas.

Estos tres elementos están presentes en el modelo de atención de CADIPSI y los desarrollan a través de los principios y estrategias planteados en párrafos anteriores. En la tabla 2 se describen las características de cada uno de los actores participantes en el proceso migratorio y la atención a migrantes indigentes desde la experiencia analizada.

Tabla 2. Características resilientes presentes en los actores participantes en el modelo CADIPSI

Características resilientes	Migrantes	CADIPSI	Sociedad civil
Ambiente facilitador		Brindan bienestar a los migrantes a través de un trato digno, alojamiento, alimentos, ropa limpia. Apoyo emocional por medio de atención psicológica, médica. Ofrecen capacitación para el trabajo. Fijan reglas y límites.	La sociedad apoya al centro y a los migrantes ofreciendo empleo. Se involucran en la convivencia con los migrantes a través de la proporción de cenas. Hacen donaciones en especie: alimentos, ropa, obras de arte.
Fuerza intrapsíquica	Recobran su autonomía al recibir apoyo psicológico y social de parte del equipo técnico.	A través del trato que dan a los migrantes por el ambiente facilitador, generan sentimientos de aceptación, seguridad y motivación.	Establecen empatía con los migrantes por medio de la convivencia y charlas en las cenas ofrecidas.
Habilidades interpersonales	La mayoría de los migrantes tienen conocimientos y destrezas para desarrollar algún oficio. Desarrollan organización y planeación con base a objetivos apoyados por el equipo técnico.	Brindan orientación para planear con base en el establecimiento de objetivos por parte de los migrantes de acuerdo a sus necesidades y deseos.	Ofrecen empleos con base en habilidades.

Fuente: Elaboración propia. Enero 2018.

Entre los elementos resilientes presentes en la operación de este programa se encuentra la visión de conjuntar los recursos de cada uno de los actores (personales, institucionales y sociales) en la atención de la indigencia de migrantes, lo cual alimenta uno de los llamados por Suárez (2004) pilares de la resiliencia social: la estructura social cohesionada. Permite una participación en la respuesta de atención en una situación que afecta a la sociedad, lo cual genera sentimientos de compromiso social y solidaridad.

Los resultados obtenidos por CADIPSI, atendiendo a los principios de dignificación de las personas y trabajar en pro de su reinserción laboral, comunitaria y social, son muestra también de los cimientos de resiliencia que fortalecen la cohesión social. De acuerdo a lo que manifiesta el personal del centro, se ha trabajado mucho por ofrecer un buen trato⁸ a los migrantes, para lo cual les ha sido muy útil, tanto al personal como a los usuarios, la visión de dignificación, pues anteriormente el centro era considerado un castigo para laborar en él, pues era un lugar lúgubre, insalubre donde se brindaba sólo un techo. Ahora todos se ven como una “familia” y los usuarios son involucrados en el mantenimiento y limpieza del lugar, lo que hace que valoren su estancia, su espacio y la limpieza del mismo. Tienen roles que se rotan semanalmente, algunos barren y trapean otros acomodan las mesas y sillas a la hora de tomar los alimentos, otros lavan los platos. Con estas tareas, a decir de los mismos migrantes, se sienten parte del grupo y como si estuvieran en familia.

CADIPSI, como un centro de atención a migrantes indigentes, colabora en establecer cimientos en uno de los pilares de la resiliencia social, está sentando un precedente en la sensibilización de la sociedad civil desarrollando solidaridad hacia este tipo de problemática social que se ha recrudecido en los últimos años.

Conclusiones

El modelo operado en CADIPSI presenta sus particularidades, en el sentido de no ser exactamente una reproducción fiel del *housing first*, lo cual no es el propósito, como sí lo es

⁸ Por buen trato se entiende ofrecer a los migrantes un espacio confortable, aceptación de la persona, orientación, respeto a sus decisiones, apoyo médico, ropa limpia y en buen estado e incluso nueva.

cubrir aquellas áreas que ofrezcan estrategias para que los migrantes logren cierta autonomía. Sienta las bases para generar procesos de resiliencia social pues fomenta la cohesión social, procesos de identidad social e incluso autoestima colectiva al contribuir a que la sociedad civil reconozca las capacidades de participación que se pueden generar para la atención a una situación cada vez más frecuente como lo es la atención a los grupos migrantes y sus vulnerabilidades.

Respecto a los elementos resilientes CADIPSI:

- Promueve un ambiente facilitador a los migrantes indigentes.
- Brinda servicios de salud, educación.
- Ofrece diversos apoyos dentro de un marco normativo y con acuerdos respetando las decisiones de los propios usuarios del servicio.
- Facilita el desarrollo de habilidades interpersonales en los usuarios mediante la atención psicológica y médica.
- Promueve el involucramiento de la sociedad civil lo cual se ha constituido como un pilar en el aspecto de reinserción laboral y social de los migrantes indigentes.
- Devuelve un voto de confianza de los migrantes a la sociedad y viceversa. Esto impacta en la seguridad emocional del migrante, en su desarrollo humano por lo tanto fortalece su fuerza intrapsíquica y favorece a su autonomía.

Una fortaleza del modelo son las alianzas estratégicas que se han logrado con otras instituciones, con el sector privado y con la sociedad civil lo cual se constituye una oportunidad de desarrollar solidaridad a través del establecimiento de redes sociales de apoyo.

El modelo ha roto estigmas sociales impuestos a los migrantes sobre todo en materia de criminalización. Gracias a los empleos ofrecidos a los migrantes, se da la paradoja que ahora son quienes custodian la seguridad, pues están siendo contratados por empresas de

seguridad privada. Con ello tanto la sociedad como el mismo migrante modifica su visión de sí mismo y lo que proyectaba al estar en las esquinas de las calles de la ciudad.

El modelo podría ser replicable con las siguientes consideraciones:

- Sistematizar la experiencia.
- Evaluar sus procesos para que pueda haber mejora continua del mismo.
- Crear bases de datos con el registro de los usuarios para comunicarse con los diferentes centros de atención en el país y así poder tener un conocimiento y mayor control a nivel nacional.
- Elaborar un expediente personal de cada uno de los usuarios donde se registre su avance y decisión final, al menos la última antes de dejar el centro, esto puede contribuir también a medir impactos.
- De acuerdo a los intereses de los usuarios, definir una ruta crítica con objetivos, de tal manera que el migrante sea consciente del trabajo que tiene que realizar para lograr sus metas. Fijar plazos e ir revisando el cumplimiento de logros alcanzados en su ruta particular.
- Trabajar en la construcción de indicadores de seguimiento de casos para medir el impacto de su actuación en diferentes esferas.
- Definir con claridad las perspectivas teóricas que sustentan la operación y la filosofía del programa operativo.
- Fundamentar las estrategias para cada uno de los principios en los que basa su acción.

La migración siempre ha existido y quizá existirá, los motivos por los cuales se presenta la migración son los que hay que atender, pues ésta es originada por injusticia, pobreza, guerras o falta de oportunidades, circunstancias vulnerables que generan más vulnerabilidades. La atención e incluso prevención de las causas de éste fenómeno, toca a los diferentes países atenderlas. En México, en Jalisco, CADIPSI ha resultado ser una respuesta de atención al fenómeno de la migración indigente que a través del modelo operado está sentando las bases de una construcción de resiliencia social que genera

interacciones entre los actores del proceso, además de invitar a repensar la operatividad de la asistencia social.

Referencias:

- Aires. Asociación para la inclusión residencial y social. (2018). *¿Qué es el Housing First?*
Recuperado de: <https://airesasociacion.org/housing-first/>
- DIF, Jalisco. *Desarrollo integral de la Familia*. Recuperado de:
<http://sistemadif.jalisco.gob.mx/sitio2013/>
- DIF, Guadalajara (2017). Programas. Recuperado de: difgdl.gob.mx
Personas en situación de indigencia. Recuperado de: difgdl.gob.mx/indigencia.php
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2018). *Ley Federal para prevenir y eliminar la discriminación*. Concepto de discriminación. Recuperado de:
http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/262_210618.pdf
- Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016). *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Cartoixa García, J. (2016). *Implementación del modelo Housing First: una oportunidad para desarrollar una práctica basada en los derechos del sujeto*. España.
- Cyrulnik, Boris, Tomkiewicz, Stanislaw, Guénard, Tim, Vanistenaël, Stefan, Manciaux, Michel, Tousignant, Michel... (2004). *El realismo de la esperanza. Testimonios de experiencias profesionales en torno a la resiliencia*". España: Editorial Gedisa.
- FM4, Paso Libre, (2016). *Segundo Informe de investigación, dialogar y transformar los caminos del migrante. El desafío de transitar-vivir en la ciudad para las personas migrantes en Guadalajara. Dignidad y justicia en el camino A.C. México*. Guadalajara: Tepache, Estratega.
- Federación Europea de Organizaciones Nacionales que trabajan con Personas sin Hogar (FEANTSA). (2016). *Guía Housing First Europa*. Recuperado de:
www.housingfirstguide.eu

- Grotberg, E. (1996). *Guía para promover la resiliencia en niños: El fortalecimiento del espíritu humano*. Países Bajos: *The Bernad Van Lee Foundation*. Recuperado de: <http://bit.ly/1TznNlq>
- Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM), (2015). *Informe del 2014. Migrantes invisibles, violencia tangible*. México: REDODEM.
- Rutter, M. & Rutter, M. (1992). *Developing Minds: Challenge and Continuity across the Life Span*. Londres: Penguin Books.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. México: Planeta.
- Suárez, Elbio. (2004). *Una concepción latinoamericana: la resiliencia comunitaria*. En Melillo, Aldo y Suárez, Elbio, (compiladores). (2004). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Paidós. Argentina.
- Uriarte, Juan de Dios. (2013). *La perspectiva comunitaria de la resiliencia*. Revista de Psicología política, No. 47. Universidad del País Vasco, España. Recuperado de: <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N47-1.pdf>
- Zepeda, J.R. (2006). Un marco teórico para la discriminación. México: Colección Estudios, Num. 2. CONAPRED, México. Recuperado en: [https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/E0002\(1\).pdf](https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/E0002(1).pdf)